



La UNESCO contra Dante Alighieri

Don Hugo: Aproveche usted, don Víctor, llévese todo cuanto pueda, que estas ediciones antiguas se nos acaban y las versiones nuevas... ya sabe usted cómo vienen: podadas, esterilizadas, desinfectadas, descafeinadas, desnatadas...

Don Víctor: ¡Castradas!

Don Hugo: ¿Dónde quedan aquellos turcos sodomitas de Cervantes...

Don Víctor: ... aquellos judíos odiados por el buen cristiano viejo de Sancho Panza...

Don Hugo: ... aquellos moriscos avarientos como Ricote...

Don Víctor: ... aquellos gitanos ladrones y embaucadores de "La gitánilla"?

Don Hugo: ¿Aquellos judíos que ponen bombas en "El país del oro negro" de Tintín?

Don Víctor: Lo leí el otro día con mis nietas y han soplado aquel pasaje y también el de la patada en el trasero a los musulmanes orantes en la duna.

Don Hugo: ¿Pero eso también?... Entonces, ¿qué han dejado?

Don Víctor: De lo que no van a dejar nada, don Hugo, es de "Tintín en el Congo", que lo van a poner en el Índice por racista.

Don Hugo: Yo, de mayor, "querer ser bula-matari como Tintín".

Don Víctor: Y, sin embargo, para poder vender en China, van a cambiar el título de "Tintín en el Tíbet".

Don Hugo: ¿Ah sí?

Don Víctor: Sí, "Tintín en el Tíbet... ¡chino!"

Don Hugo: Y ya no podemos ni merendar como negros, ni hacer el indio, ni dejarnos engañar como a chinos... ¡Si hasta, colmo de los colmos, han denunciado a Dante Alighieri ante la Unesco por racista, por machista y por fascista!

Don Víctor: Es como si a todos nos pasara lo que al pobre Tasso; con tantos melindres de si esto ofenderá a los clérigos, de si aquello resultará impío, de si rayará la irreverencia...

Don Hugo: ... Vamos, ¡que no había manera de pulir y expurgar la "Jerusalén liberada"!... Nuestra época adolece de delirio paranoide, don Víctor. En cualquier momento aparece un nuevo Savonarola y nos ponemos todos a levantar piras en las plazas...

Don Víctor: Pues sí, don Hugo, como el pobre Botticelli quemando sus gloriosos desnudos.